

DE EXPLORADORES, TOPONIMIAS Y POSTCOLONIALISMO. REPENSANDO LA PRESENCIA DE SUECIA EN LA PATAGONIA

PAULINA DE LOS REYES¹

RESUMEN

La presencia de nombres suecos en los paisajes de la Patagonia nos habla de tempranas conexiones entre Chile y Suecia que, hasta el momento, no han sido suficientemente estudiadas. Tomando como punto de partida el relato de viaje del explorador sueco Otto Nordenskjöld, quien recorrió esas regiones a fines del siglo XIX, este artículo analiza desde una perspectiva postcolonial el carácter de esas conexiones enfatizando la tradición académica del autor y su posicionamiento en la geopolítica del conocimiento. A partir de esta mirada, se sostiene que la expedición de Nordenskjöld y su relato sobre la Patagonia forma parte de un proyecto de dominación que no solamente incluye el (re)nombramiento de lugares y la borrada de memorias ancestrales, sino que se articula con la tradición taxonomista del racismo científico en Suecia. La recolección de osamentas humanas y la apropiación de enseres domésticos para ser exhibidos, estudiados o comercializados como objetos racializados en Suecia exponen la opacidad de los lazos que unen la expedición de Nordenskjöld con la colonización de la Patagonia y Tierra del Fuego.

PALABRAS CLAVE: Colonialismo sueco, Otto Nordenskjöld, toponimias patagónicas, osamentas selk'nam, racismo científico.

ON EXPLORERS, TOPONIMIES AND POST-COLONIALISM. RETHINKING SWEDEN'S PRESENCE IN PATAGONIA

ABSTRACT

The presence of Swedish names in the Patagonian landscapes reveals early connections between Chile and Sweden that call for further exploration. Taking as its starting point the travelogues of the Swedish explorer Otto Nordenskjöld who visited these regions at the end of the 19th century, this article analyzes the nature of these connections from a postcolonial perspective, emphasizing the author's academic tradition and his position in the geopolitics of knowledge. From this point of view, it is argued that the Nordenskjöld expedition and his account of this region are inscribed in a domination project that not only include the (re) naming of places and the erasure of ancestral memories, but is also closely connected to the taxonomist tradition of scientific racism in Sweden. The collection of human remains and the appropriation of indigenous artefacts to be exhibited, examined and commercialized as racialized items in Sweden highlight problematic linkages between the expedition of Nordenskjöld and the colonization of Patagonia and Tierra del Fuego.

KEY WORDS: Swedish colonialism, Otto Nordenskjöld, Patagonian toponimies, Selk'nam skeletons scientific racism.

¹ Universidad de Estocolmo, Suecia.
[<https://orcid.org/0000-0002-3824-4698>] ✉ Paulina.de_los_Reyes@ekohist.su.se

INTRODUCCIÓN

La aparición del geógrafo sueco Otto Nordenskjöld en la historiografía de la Patagonia es relativamente reciente, aunque su presencia en las toponimias de la región es de larga data². El emblemático lago Nordenskjöld en el Parque Nacional Torres del Paine y las cumbres del mismo nombre en Tierra del Fuego, así como la proliferación de nombres suecos en los paisajes de la Patagonia, nos hablan de las huellas que dejaron sus recorridos por la región a fines del siglo XIX. Los relatos de viaje del autor fueron publicados en un libro de divulgación en sueco y actualmente podemos encontrar algunos de los resultados de sus investigaciones en artículos científicos, algunos de los cuales han sido traducidos y están disponibles en castellano³. Sin duda, las barreras idiomáticas han sido un obstáculo para acceder a la obra de este personaje y para poder analizar críticamente sus conexiones con los imaginarios culturales que tanto en Chile como en Suecia conforman el mundo postcolonial. En este sentido, la atención que despiertan las recientes traducciones de escritos de Nordenskjöld sobre la Patagonia nos permite profundizar en la visión del mundo contenida en su relato y nos abre además las puertas para examinar en detalle los lazos que vinculan a Chile y Suecia a partir de esos trabajos. Más allá de los contenidos de esas obras, la revisión de los escritos de Otto Nordenskjöld nos induce también a reflexionar sobre el lugar de enunciación desde donde nos habla el autor y en las prácticas de conocimiento que sustentan su relato. En un tiempo en que las trayectorias de la diáspora y el exilio generan espacios intersticiales para acceder a los contextos que posibilitaron las expediciones europeas y así poder repensar los discursos que sustentan la geopolítica de la ciencia es también posible preguntar(nos): ¿Qué historias nos cuentan los escritos de Nordenskjöld? ¿Cómo es posible entender las prácticas de investigación que atraviesan su relato?

Este artículo presenta una lectura crítica del trabajo de Otto Nordenskjöld a partir de las huellas

de su paso por la Patagonia y de los contenidos de su relato de viaje *Från eldslandet (Desde Tierra del Fuego*, en castellano). Este libro, descrito por el historiador Alberto Harambour como “una entrada apasionada, que marca un recorrido que pasa por las tierras estériles y salvajes y los enclaves imperiales y florecientes; con los hombres pobres y los hombres ricos de otra frontera remota de la Era del Imperio” (Harambour, 2022) y como una mirada que desde fines del siglo XIX “abrió otros sures para nosotros” (*Ibid.*), nos invita también a repensar los nortes que impulsaron esos recorridos y profundizar en un análisis que más allá de la figura del personaje y las vicisitudes de su viaje se detenga en el contexto histórico de sus quehaceres. ¿Desde qué lugar nos habla Nordenskjöld? ¿Cuáles son los supuestos, interpelaciones y sentido(s) común(es) contenido(s) en el Sur que Nordenskjöld entrega a sus lectores? Considerando que el relato de Nordenskjöld transcurre en uno de los momentos más violentos de la historia de este Sur no podemos dejar de preguntar, ¿de qué manera es significada la colonización de la Patagonia en sus textos?

A diferencia de escritos anteriores que recogen las experiencias de la expedición de Otto Nordenskjöld en Chile o los resultados de sus investigaciones, se privilegia en este artículo el análisis de los contextos políticos, sociales y académicos, de los cuales el autor formaba parte, entendiendo que el marco histórico y cultural donde fueron producidos nos permite desentrañar los sentidos comunes con los cuales el autor se relaciona con su entorno e interpela a sus lectores. Desde este horizonte, la historiografía sueca ofrece importantes antecedentes para contextualizar el trabajo de Nordenskjöld y entrega nuevas perspectivas para la lectura de su relato de viaje⁴. Una revisión crítica de las premisas epistémicas y prácticas de conocimiento que motivaron e hicieron posible la expedición de Nordenskjöld entrega por tanto importantes claves para entender no solamente aspectos inéditos de la colonización de la Patagonia, sino también las particularidades de la participación de Suecia en el proyecto colonial.

² Ver por ejemplo Martinic (1990), Jara y Mancilla (2014), Harambour (2022), Gallegos y Otazo (2022). En la cartografía de la región aparece entre otros el nombre de Nordenskjöld ya a principios del siglo XX, ver Skottsberg (1909).

³ El relato de viaje de Nordenskjöld ha sido recientemente traducido al castellano y se encuentra disponible en versión electrónica. También es necesario destacar en este contexto la introducción y traducción al castellano de uno de los trabajos de Nordenskjöld sobre la Patagonia realizada por Eduardo Gallegos y Jaime Otazo (2022). Ver además el trabajo de estos autores sobre la articulación entre texto e imagen en la narrativa de Nordenskjöld (Gallegos y Otazo, 2020).

⁴ Las traducciones al castellano de textos originalmente publicados en sueco y en inglés son responsabilidad de la autora (TdA).

La invitación en este artículo es entonces a identificar cómo el trabajo de Nordenskjöld se inserta en los contextos políticos, sociales y académicos que posibilitan su expedición a Chile y a reflexionar sobre las distintas maneras en que los contenidos de sus escritos sobre la Patagonia se relacionan con los imaginarios que posicionan a Chile y a Suecia en las antípodas del mundo postcolonial, entendiendo lo postcolonial como los procesos que, a partir de la expansión europea del siglo XV y la formación de naciones periféricas, producen lo que el filósofo Achille Mbembe (2021) ha llamado *el entrelazamiento de historias y la concatenación de mundos* (p. 112, TdA) bajo un proyecto de explotación y subalternización a escala global⁵. El mundo postcolonial implica por tanto no sólo relaciones de poder que se extienden más allá de la experiencia histórica de la expansión territorial europea, sino que también involucra las formas de dominación generadas a partir de este proceso. Desde este horizonte, las perspectivas postcoloniales son esenciales para entender de qué manera el legado del colonialismo penetra y permea las relaciones entre diferentes espacios, formas de vida, saberes y representaciones de lo humano en nuestro tiempo.

Nordenskjöld y los imaginarios del fin del mundo

La conexión entre el conocimiento científico y la expansión colonial ha sido ampliamente investigada por la historia intelectual y estudios postcoloniales (Dussel, 1977-2011; Launay, 2018; Said, 1978-2003; Stoler, 2009). Suecia, a pesar de ser una nación en la periferia de los grandes poderes coloniales europeos, no ha sido una excepción (Avango *et al.* 2018; Höglund y Andersson Burnett, 2019; Keskinen *et al.* 2009; Snickare, 2022). Los viajes del botánico Carl Linnaeus en el siglo XVIII impulsaron una tradición taxonomista que se intensificó a lo largo del siglo XIX, instalando a la vez el latín como lenguaje científico universal al clasificar y (re)bautizar en este

idioma las diversas especies recolectadas durante sus expediciones a través del mundo (Höglund y Andersson Burnett, 2019; Sörlin y Fagerstedt, 2004).

El sistema clasificatorio de Linnaeus descansa en la idea de un orden natural expresado en parámetros universales de parentesco que permiten entender tanto la diversidad de la naturaleza como las variaciones entre seres humanos. Al mismo tiempo que el *Systema Naturae* de Linnaeus establece la supremacía humana sobre otras formas de vida, define también un orden jerárquico entre sociedades humanas a partir de sus atributos físicos y condicionantes climáticos⁶. La influencia de la obra de Linnaeus en Suecia es difícil de sobrevalorar, lo cual se puede resumir en el dicho “Dios creó al mundo y Linnaeus lo ordenó”⁷. Es así cómo, desde esta tradición científica, las múltiples expresiones de la diversidad de la naturaleza son traducidas a un imaginario donde son percibidas como caos, a la vez que las prácticas clasificatorias elaboradas desde los países nórdicos son reconocidas como fundamento de un saber universal.

A partir del siglo XIX las exploraciones científicas suecas aparecen estrechamente ligadas a la producción industrial y a la expansión territorial en busca de materias primas (Avango *et al.* 2018). De acuerdo con estos autores, los vínculos entre el Estado, el empresariado y el mundo científico fueron cruciales para la transformación de Suecia, uno de los países más pobres de Europa, en una de las vanguardias del industrialismo europeo. Ante la imposibilidad de competir con los poderes coloniales de la época, el objetivo de las exploraciones suecas se vuelca a los espacios limítrofes de las geografías imperiales donde el desarrollo de conocimiento *in situ* es considerado primordial para poder evaluar no sólo la disponibilidad de materias primas, sino que también las condiciones sociales, climatológicas y geográficas para su explotación.

El interés por la geografía como campo de conocimiento académico se desarrolla a la par

⁵ En esta definición, Mbembe articula algunas de las ideas centrales del pensamiento postcolonial desarrolladas a partir del aporte teórico de Edward Said, Gayatri Spivak, Homi Bhabha, Stuart Hall, Dipesh Chakrabarty y Frans Fanon, entre otros.

⁶ La influencia de Linnaeus en el racismo científico que se desarrolló a partir del siglo XVIII es destacado en numerosos estudios, ver por ejemplo Bethencourt (2013) y fue actualizado a partir del cuestionamiento al colonialismo provocado por #BlackLivesMatters. Para una revisión del debate ver Windahl Pontén (2021).

⁷ Una expresión de ese dicho está contenida en el título de la celebrada biografía de Linnaeus escrita por el historiador Gunnar Broberg (2019), *Mannen som ordnade naturen. En biografi över Carl von Linnæus (El hombre que ordenó la naturaleza. Una biografía sobre Carl von Linaeus)*. Para un análisis de la influencia de Linnaeus en la construcción del universalismo europeo ver Pratt (1992).

de las intenciones expansionistas de prominentes empresarios, entre los que se destacan Alfred Nobel, Gustav de Laval y Oscar Dickson (Avango *et al.* 2018). Dickson, cuyo aporte al financiamiento de la expedición de Otto Nordenskjöld motivó, como veremos más adelante, la inscripción de su nombre en los paisajes de la Patagonia, fue también el fundador de la empresa minera A.B. Isfjorden en 1871 dedicada a la explotación de los yacimientos de fosforita descubiertos por el tío paterno de Otto Nordenskjöld, el geólogo Adolf Erland Nordenskjöld en 1864 en Spitsbergen, una de las islas del archipiélago de Svalbard. Según los historiadores Avango, Högselius y Nilsson (2018), la trayectoria científica del geólogo Nordenskjöld fue fundamental para convencer a los inversionistas suecos de la calidad y dimensión de los yacimientos, y también para asegurar que las condiciones climatológicas permitieran su acceso y explotación. En paralelo a la explotación minera, la empresa solicitó al gobierno de Suecia que Spitsbergen fuera declarado colonia sueca, una propuesta que no prosperó.

Spitsbergen no es el único ejemplo que devela la articulación entre exploraciones científicas, intereses empresariales y ambiciones territoriales⁸. Aunque no todas las iniciativas en esta dirección fueron exitosas, el incentivo estatal a los vínculos establecidos entre conocimiento científico e intereses económicos contribuyó a generar un marco institucional que favoreció prácticas de conocimiento orientadas tanto a la expansión territorial como a la instalación de fronteras epistémicas concebidas como descubrimientos científicos. El lugar de enunciación de estos nuevos saberes se articula entonces, como nos recuerda Edward Said (1978-2003), a partir de múltiples relaciones de poder -estatal, industrial y académico- y configura una mirada donde la posibilidad de identificar, describir, analizar e intervenir en la realidad (del otro) está marcada por las violencias, simbólicas y de facto, que históricamente han construido el mundo postcolonial.

Los estudios postcoloniales identifican dos aspectos fundamentales que nos ayudan a entender

las prácticas de conocimiento derivadas de la tradición científica europea. Por un lado, la supremacía epistémica otorgada a relatos de viaje de exploradores europeos (*in situ knowledge*) aun cuando éstos carezcan de rigurosidad académica. Avango y colaboradores (2018) señalan, por ejemplo, que la débil calidad académica de algunos relatos de viaje no fue impedimento para que fueran difundidos por la Sociedad Sueca de Geografía y Antropología y publicados en la revista *Ymer*, órgano oficial de esta entidad⁹. Y, por otro lado, la importancia asignada a la movilidad territorial al instalar una equivalencia discursiva entre distancias geográficas y distancias civilizatorias (Andersson Burnett, 2022; Grosfogel, 2007; Said, 1978/2003; Snickare, 2022). En este contexto, el surgimiento de nuevas geografías de conocimientos se expresa no solamente en la instalación (y circulación) de saberes hegemónicos sino también en las dinámicas de movilidad (y apropiación) territorial que sustentan el proyecto colonial. Así como la idea de las fronteras del saber y la legitimidad de las expediciones científicas se construye a partir de imaginarios de lo remoto y desconocido, la espacialidad pasa a constituirse como un elemento fundamental para diferenciar sujetos de conocimiento de quienes devienen en objeto(s) de observación, clasificación y comparación (Hall, 1996; Mbembe, 2021). Es a partir de estas coordenadas que podemos acercarnos al relato de Nordenskjöld sobre la Patagonia.

Nordenskjöld y la geopolítica del conocimiento

¿Desde qué lugar de enunciación nos habla Nordenskjöld? En la medida en que la exploración de lo desconocido se plantea como el argumento científico fundamental de la expedición de Nordenskjöld -identificar formaciones geológicas, explorar lugares inaccesibles, describir pueblos ignotos- es necesario problematizar el lugar desde donde se construye este imaginario, y también la(s) motivación(es) para develar sus misterios. La idea de lo remoto y los posibles beneficios que su exploración significan

⁸ Ver por ejemplo el apoyo estatal a la incursión de las empresas mineras en Laponia a fines de 1.800 y comienzos de 1.900 (Broberg y Rönnbäck, 2020. La conexión entre científicos, empresarios y Estado en el desarrollo de estrategias extractivas en China a comienzos del siglo XX es también estudiada por Högselius y Song (2021).

⁹ También es necesario señalar que la revista *Ymer* era la publicación científica de la Sociedad Sueca de Geografía y Antropología, organización en la cual formaban parte no sólo académicos, sino que también prominentes miembros del empresariado industrial de la época (Avango *et al.* 2018).

para Suecia encuentra eco no sólo en la academia que le otorga un importante estipendio de viaje, sino que también en un círculo de mecenas asociados al mundo empresarial que ayudaron a financiar la expedición. Refiriéndose a Tierra del Fuego, Nordenskjöld argumenta que: “En comparación con Suecia no hay otro lugar en el hemisferio sur donde las observaciones tengan tanto valor como en esta isla” (Nordenskjöld, 1898, p. 5. TdA). Desde el horizonte geopolítico sueco, Tierra del Fuego es descrita como el lugar de los contrastes tanto por su geografía como por sus habitantes. Las variaciones físicas y de formas de vida observadas entre estos últimos se presentan en su texto como un fenómeno único y, por tanto, de gran interés científico para definir la posición de Suecia a partir de parámetros evolucionistas de la especie humana¹⁰.

Si bien los argumentos de Nordenskjöld se concentran en los posibles beneficios de su expedición para el desarrollo científico en Suecia, los gobiernos de Chile y Argentina no dudaron en prestarle apoyo y ofrecerle múltiples facilidades. Según el diplomático Julio Escudero (1953), el viaje de Nordenskjöld a la Patagonia responde a una iniciativa del gobierno chileno quien, en el Congreso internacional de Geografía realizado en Londres en 1885, extiende una invitación a diversas sociedades científicas europeas para realizar viajes de investigación al sur de Chile. Es en este contexto que el gobierno sueco hace presente a su par chileno la importancia del viaje del científico de la Universidad de Uppsala y solicita para él apoyo oficial para realizar sus investigaciones. En la lista de requerimientos que Nordenskjöld hace llegar al gobierno chileno se puede leer: “Uso gratuito de escampavías de la Marina de la República, licencia para pescar, asistencia de las autoridades para adquirir víveres y contratar cargadores, permiso con liberación aduanera para atravesar las fronteras y, en general, amplia protección de parte de las autoridades” (Escudero, 1953, p. 74). A través de

las páginas de su relato de viaje, es posible constatar que la ayuda prestada por los gobiernos de Chile y Argentina fue fundamental para la realización de la expedición de Nordenskjöld.

En las últimas décadas del siglo XIX los conflictos limítrofes entre Chile y Argentina marcan el interés de los gobiernos de ambos países en los viajes de exploración que permitan la delimitación de soberanía territorial (Holmberg, 1906; Sanhueza, 2012). Escudero (1953) destaca la importancia estratégica que el gobierno chileno otorga a las exploraciones científicas europeas y es por esto que el viaje de Nordenskjöld a la región de Magallanes es considerado como un paso importante en vista a una futura expedición a la Antártica que permita establecer soberanía territorial y control sobre los recursos económicos en este continente. En paralelo a las gestiones (e intereses) gubernamentales, es posible constatar la movilización de contactos a nivel consular solicitando el apoyo de autoridades locales a la expedición de Nordenskjöld. Desde París escriben al gobernador de Punta Arenas recomendando al viajero y destacando la importancia científica de su viaje; “el señor Otto Nordenskjöld, profesor agregado de la universidad de Upsal (sic), sobrino del famoso y distinguido explorador del mismo nombre, ha sido comisionado por esta corporación para hacer en la Tierra del Fuego una exploración científica en compañía de otros dos sabios compatriotas suyos[...] La distinción del joven sabio sr Nordenskjöld y la importante comisión que va a desempeñar en tierra nuestra me han inducido a recomendarlo a Ud. y rogarle, si lo tiene a bien, prestarle facilidades y atenciones que nuestro carácter hospitalario y los intereses de la ciencia indicaran seguramente a Ud.”¹¹.

Durante su estadía en Buenos Aires, mientras esperaba poder zarpar rumbo a Tierra del Fuego, Nordenskjöld consigue también el apoyo del cónsul chileno en esa ciudad quien lo recomienda calurosamente al gobernador de Magallanes Manuel Señoret. “Me permito recomendar a la benevolencia de Ud. al doctor

¹⁰ Nordenskjöld usa el término *folkstammar* para referirse a los diferentes grupos que habitaban Tierra del Fuego. En la traducción al castellano, se usa la palabra *tribu* cuyo significado sólo en parte refleja el contenido del término sueco, el cual tiene su origen en la tradición del racismo científico o racismo biológico que define las diferencias entre grupos humanos a partir de su capacidad evolutiva reflejada entre otras cosas en su adaptación ambiental y en sus características fenotípicas e intelectuales. Sobre la historia del racismo científico en Suecia ver Hagerman (2017) y Larsom (2011).

¹¹ Fondo Gobernación de Magallanes, vol. 15. Esta carta con fecha 13 de julio de 1895 está dirigida al gobernador de Magallanes y firmada por N. Vega desde la Agencia general del Gobierno de Chile en Europa. En una misiva posterior fechada el 28 de abril de 1896, Vega le expresa su gratitud al gobernador por la “buena acogida que se ha servido hacer a mi recomendación para el sr Nordenskjöld”.

N. Otto G. de Nordenskjöld, estimable caballero que me ha sido presentado i recomendado en Buenos Aires tanto por sus cualidades como por el objeto de su viaje a nuestros países”¹². El gobernador de Magallanes aparece en esta correspondencia como un personaje central para la realización de la expedición de Nordenskjöld, algo que éste reconoce y agradece efusivamente en el prólogo de uno de sus primeros informes de viaje publicado en castellano en las *Actas de la Sociedad Científica de Chile*: “Enumerar aquí todos los que mostraron interés por nuestro propósito sería dar los nombres de todas las personas con las cuales hemos tenido comunicación [...] Solo daré en estas noticias preliminares un nombre, el del gobernador del Territorio, don Manuel Señoret, porque ha tenido más oportunidad de ayudarnos; i solo desearé que una vez concluidos nuestros trabajos no se muestren completamente indignos de la benevolencia que por todas partes hemos encontrado” (Nordenskjöld, 1897, pp. 165-166).

El gobernador Manuel Señoret está ligado a la historia de Magallanes no sólo en las palabras del agradecido geólogo sueco sino también por su responsabilidad en sucesos particularmente ominosos que transcurrieron prácticamente al mismo tiempo que Nordenskjöld organizaba su expedición a Tierra del Fuego. En agosto de 1895, mientras Nordenskjöld preparaba su viaje, se lleva a cabo en Punta Arenas lo que fue denominado un *Remate de Indios*, en el cual 165 hombres, mujeres y niños pertenecientes al pueblo selk’nam fueron conducidos como prisioneros desde Tierra del Fuego para ser repartidos como esclavos en aserraderos o sirvientes en casas particulares de la ciudad¹³. El sumario que siguió a la denuncia de este hecho en el diario santiaguino *El Chileno* muestra que este episodio no es más que la culminación, (pero no así el fin) de un largo proceso de asesinatos, vejámenes y abusos contra la población selk’nam agudizado a partir del establecimiento de estancias ganaderas en la isla.

Este episodio es mencionado por Nordenskjöld, quien describe la intervención del gobernador como una medida que “sin duda en algún sentido tenía razón, pero la manera en que se llevó a cabo semejaba las terribles condiciones de un mercado de esclavos. A los hombres jóvenes se les podía dar fácilmente uso y los niños arrebatados del pecho de sus madres se les colocaba fácilmente. Pero a las mujeres y los ancianos no les quedó otra cosa que vivir de la mendicidad” (Nordenskjöld, 1898, p. 120, TdA). Nordenskjöld no se explaya sobre las razones por las cuales las medidas del gobernador eran justificables sino más bien se limita a cuestionar las formas de su implementación. Al condicionar la supervivencia de los selk’nam a su explotación como fuerza de trabajo y a la asimilación cultural de infantes, el relato se instala en una temporalidad donde el avance de la modernidad, representada por la economía estanciera, es inevitable y con ello la desaparición de la cultura y medios de (sobre)vida de los habitantes originarios de Tierra del Fuego.

Señoret no es el único contacto de Nordenskjöld involucrado en el remate. Alexander Cameron, quien fuera capataz de la estancia Springhill, señalado entre otros delitos como responsable de la captura del grupo que fue llevado a Punta Arenas, es uno de los anfitriones de Nordenskjöld en Tierra del Fuego¹⁴. Rodolfo Stubenrauch, cónsul de Alemania y reconocido promotor de una política de despojo y expulsión de los indígenas de Tierra del Fuego, para quien Nordenskjöld tiene calurosas palabras de agradecimiento (Nordenskjöld, 1898), es otro de los llamados a declarar por su participación en el remate¹⁵. Estas personas aparecen no sólo como facilitadoras directas de la expedición sueca, sino que también como parte del círculo social del autor en Punta Arenas y en Tierra del Fuego.

El relato de Nordenskjöld da cuenta de muchas de las atrocidades cometidas por los estancieros, pero no comenta su condición de huésped de

¹² 13 de noviembre de 1895. Fondo Gobernación de Magallanes, vol. 15.

¹³ Sobre este trágico episodio de la historia de Chile ver los trabajos de Alonso Marchante (2014, 2019) y Riesco (2021). Sobre el rol de Señoret ver también Martinic (1979). El genocidio selk’nam está documentado en numerosos estudios, ver por ejemplo Bascopé (2008, 2010) y Casali (2013).

¹⁴ La responsabilidad de Cameron, quien administraba una de las estancias de José Menéndez en la Isla Grande de Tierra del Fuego, no se limita a los hechos investigados por el sumario, sino que también a otras atrocidades cometidas en contra de los selk’nam durante este periodo. Ver Alonso Marchante (2019, s. 273).

¹⁵ La intervención urbana que recreó este acontecimiento en las calles de Punta Arenas en 2018 asigna a Señoret y a Stubenrauch un papel central como ejecutores y responsables de lo acontecido en 1895. Ver <https://www.elmostrador.cl/cultura/2018/08/09/intervencion-deja-muda-a-puntas-arenas-con-recreacion-del-remate-de-165-esclavos-selknam/> Aparte de su participación en estos hechos, Stubenrauch ha sido acusado del secuestro de niñas selk’nam (Harambour en Blain, 2022, p. 99); Nordenskjöld comenta como un detalle pintoresco la presencia de tres de estas niñas en el hogar de este personaje, pero sin ahondar en las razones por las cuales han sido separadas de sus familias (Nordenskjöld, 1898, p. 157).

personajes que en esos momentos eran acusados de estar directamente involucrados en estos hechos. Al describir sus recorridos por la isla no puede dejar de observar que una matanza transcurre en paralelo a su viaje y no duda que el futuro de la población indígena de Tierra del Fuego está en peligro: “Durante mis recorridos en lugares más alejados, vi por todas partes no sólo huellas de los indios y de sus actividades sino también campos de batalla, donde los huesos esparcidos por animales depredadores era lo único que quedaba de los indios que sucumbieron luchando por lo que consideraban sus derechos” (Nordenskjöld, 1898, p. 166 TdA). Sin embargo, al mismo tiempo que describe los atropellos cometidos, explica que éstos muchas veces no son debido a crueldad sino a ignorancia, asumiendo que una educación adecuada podría dar lugar a formas de evitar el maltrato, aunque no el despojo de las comunidades indígenas. Nordenskjöld cree firmemente que las misiones de los Salesianos, a quienes considera como los verdaderos amigos y protectores de los indígenas, son la única alternativa viable para la supervivencia física de los habitantes originarios de Tierra del Fuego, argumentando que allí se les ofrece, especialmente a los niños, la posibilidad de incorporarse a la civilización como trabajadores manuales a los hombres y como sirvientas a las mujeres. Es decir, a una supervivencia que implicaba abandonar la cultura y formas de vida ancestrales para integrarse a los modelos de explotación de la economía estanciera y de la burguesía local. Esta convicción lo lleva, según lo informa en el libro, a transmitir su opinión a políticos y estancieros mediante inserciones en la prensa, cartas y otros escritos¹⁶.

El contacto de Nordenskjöld con el pueblo selk’nam se limita a personas capturadas y las descripciones que entrega en su libro están basadas en la información que recoge de estancieros, guías y colaboradores que encuentra durante su expedición. Sin embargo, no tiene dudas de la veracidad de esos testimonios. Aunque el relato de Nordenskjöld refleja cierta compasión con el destino del pueblo selk’nam

y condena por los abusos de los estancieros, tampoco cuestiona la captura y el destierro de los habitantes de Tierra del Fuego ni su relación con los responsables de los acontecimientos que describe. Más aún, su cercanía con quienes cometen esos abusos queda en evidencia cuando describe su último viaje desde Tierra del Fuego: “Llevábamos con nosotros en el barco a ocho indios recientemente capturados, cuatro mujeres y cuatro hombres, entre estos últimos un “chaman” [...] se puede fácilmente imaginar lo que sentían cuando la costa donde quedaba todo lo que tenían en este mundo empezó a alejarse” (Nordenskjöld, 1898, p. 126. TdA). Con la misma facilidad con que Nordenskjöld se imagina los sentimientos de las personas capturadas, se instala también en el “nosotros” de los capturadores. Y es en este nosotros donde el relato de Nordenskjöld expone su posición en un orden epistemológico donde el poder colonial se expresa no sólo como la apropiación de los cuerpos de los cautivos, sino que también en el privilegio de interpretar sus sentimientos¹⁷.

Las redes sociales que sustentan la expedición de Nordenskjöld se extienden por varios países y tienen ramificaciones en ámbitos académicos, políticos y diplomáticos. Su posición como científico proveniente de una universidad europea aparece en las misivas de quienes lo recomiendan como un aspecto fundamental de la importancia de su viaje. Sus relaciones familiares (sobrino de un reputado científico europeo) y su extracción de clase (“un estimable caballero”) actúan como un elemento más en la construcción de un lugar privilegiado de enunciación donde el apoyo de las élites económicas y políticas de la Patagonia opera dentro de una lógica que define sujetos de conocimiento a partir de su posición dentro del proyecto de explotación en curso. Todos esos elementos condicionan no solamente la validez y el prestigio otorgados a su trabajo, sino que también los espacios sociales desde donde Nordenskjöld construye su relato y los silencios que lo hacen posible.

¹⁶ No sabemos del impacto de estas intervenciones. Desgraciadamente, tampoco ha sido posible encontrar documentación de esta correspondencia en los archivos de la región de Magallanes y tampoco en la correspondencia de la familia Nordenskjöld.

¹⁷ De acuerdo con Moreno Durán (2018), la historiografía sobre los selk’nam se ha caracterizado por un enfoque que relativiza las intenciones e historicidad de sus actos. Esto también se puede aplicar a la lectura que Nordenskjöld hace de la situación que describe y que se formula a partir de la proyección de los sentimientos del autor más que del (re)conocimiento de la subjetividad de las personas cautivas.

De borraduras, descubrimientos y (re)nombramientos

Se podría argumentar que Otto Nordenskjöld fue un hijo de su tiempo y que su relato solamente apunta a describir los procesos que marcan la época en la cual le tocó vivir. Sin embargo, eso sería desconocer de qué manera el orden social es construido, perpetuado o transformado por las acciones de los seres humanos e ignorar las prácticas de poder que construyen saberes hegemónicos. Como señala la historiadora Linda Andersson Burnett (2022), el siglo XIX se caracteriza no sólo por la difusión del legado intelectual de la ilustración a territorios conquistados, sino que también por la intensificación de prácticas de recolección y exposición de plantas, animales, artefactos, osamentas humanas y personas que pudieran transmitir la importancia de la expansión colonial al público europeo. Es entonces en la construcción del orden de explotación postcolonial, y más específicamente en lo que se refiere a imaginarios en torno a las fronteras de la civilización, que el relato de Nordenskjöld sobre la Patagonia y sus habitantes cobra relevancia.

Si bien es cierto que la idea de fronteras civilizatorias constituye el nodo discursivo de la modernidad postulada por el proyecto postcolonial, éste se materializa a través de la compulsión taxonomista de cultivar las diferencias que separan el mundo supuestamente civilizado del que no lo es. Aunque Suecia tiene un lugar en la periferia de los poderes coloniales europeos, no es una excepción de estos idearios, más aún, es posible que como lo señala la etnóloga Lotten Gustafsson Reinus (2005) esta posición puede haber derivado en incentivo para formar parte de la identidad europea a través de la recolección y exposición de artefactos que simbólicamente representen lo desconocido y por descubrir. Mucho se ha escrito sobre la fantasía del fin del mundo que coloca a la Patagonia y, especialmente a Tierra del Fuego, en ese lugar mítico donde el mundo conocido deja de serlo (Giucci, 2016). Pero como señalan los autores Olea-Peñaloza, Salazar-Burrows y Jorquera-Guajardo (2021), la idea de lo

desconocido conlleva inevitablemente la pregunta de ¿desconocido para quién?

En las Actas de la Sociedad Científica de Chile, Nordenskjöld (1897) expone los objetivos de su expedición a partir de esta temática: “Aunque ya ha sido visitada esa rejión por tantas expediciones i a pesar de que se han traído de ella grandes colecciones zoológicas i botánicas, se puede decir que la jeneralidad de su jeografía física es mui poco conocida; es mui curioso notar que en un territorio tan interesante y variado no se hayan hecho estudios detallados, comparando tanto las distintas rejiones entre sí i con otras regiones de Sud-America i del hemisferio norte [...] Estudiar esas y otras cuestiones y al mismo tiempo hacer colecciones de todas clases era el deseo de la comisión que en el año 1895 salió de Suecia para Sud-America” (p. 157, original en castellano).

Lo desconocido aparece aquí como el supuesto epistemológico de la misión de Nordenskjöld y también como el fundamento que le otorga relevancia científica. En consecuencia, su relato busca evidenciar el fenómeno del descubrimiento y su aporte a extender los límites de lo ya conocido. El sujeto de conocimiento que devela su mirada como la del *primer hombre blanco* habla también de su lugar de enunciación. Uno de los ejemplos en el libro es la descripción del momento cuando, admirado por la magnificencia de los paisajes de la Patagonia, decide nombrar uno de los lagos que rodean el macizo Paine con el nombre de Oscar Dickson, uno de los financistas de su expedición: “...saber que estaba solo frente a un paisaje seguramente nunca antes visto por un hombre blanco, y tal vez tampoco por ningún ser humano, me produjo una sensación muy especial. En ese momento decidí que el lago iba a llevar el nombre del barón Oscar Dickson, quien había demostrado tanto interés por nuestra expedición” (Nordenskjöld, 1898, p. 185 TdA).

La prerrogativa de la mirada europea no es fortuita, aparece también en otros casos donde el (re)nombramiento de las toponimias de la Patagonia sigue la lógica del descubrimiento honrando a quienes se les adjudica este mérito¹⁸. Es así, que,

¹⁸ Esta práctica se repite en las expediciones realizadas con posterioridad al viaje de Nordenskjöld. El botánico Carl Skottsberg (1909), quien vuelve a la Patagonia y a Tierra del Fuego después de haber participado en la expedición de Nordenskjöld a la Antártica, describe el paisaje a través de toponimias que son rebautizadas a su paso. Es así como la cadena montañosa donde se ubica “el cerro al cual le hemos dado el nombre Svea” (p. 60 TdA) lo impresiona con su belleza. En su recorrido por el macizo Paine describe su providencial llegada al lago que decide llamar Skottsberg y que le permite avanzar en un camino inextricable. El ornitólogo Claes Olrog, quien realiza una expedición a Tierra del Fuego a fines de la década de 1930, deja entrever un cierto distanciamiento a estas prácticas de renombramiento al comentar que: “Se les puede perdonar a los indios (sic) su incapacidad de darle nombres más poéticos a esta hermosa naturaleza en la medida que los habitantes blancos son aún menos imaginativos al bautizar magníficas montañas, glaciares y lagos con los nombres sombríos de santos, misioneros y expedicionarios” (Olrog, 1943, p. 39 TdA).

en su informe a la Sociedad Científica Chilena, Nordenskjöld propone que uno de los ríos que cruzan la Patagonia sea llamado con “el nombre de su descubridor el distinguido jeógrafo e hidrógrafo chileno capitán don Ramón Serrano” (Nordenskjöld, 1897, p. 160)¹⁹. En este texto explica también su opción de usar el nombre del sacerdote salesiano José Fagnano para referirse al también llamado lago Cami en Tierra del Fuego, aduciendo la importancia de la labor de dicho personaje: “He creído oportuno conservar este nombre dado por los primeros descubridores del importante lago en honor de una persona que tanto ha hecho para mejorar la situación de los indígenas, únicos que desde mucho tiempo conocían la existencia de ‘Jajuichuén’ (el lago largo)” (Nordenskjöld, 1897, p. 158).

Claramente, la existencia de nombres ancestrales para las toponimias del sur no es impedimento para que Nordenskjöld proponga otros o suscriba a aquellos que sustentan el imaginario del descubrimiento. Esta práctica de renombramiento da lugar a una historia que comienza con la llegada de los europeos a territorios habitados durante milenios por pueblos ancestrales. El despojo de los territorios y la expulsión de sus habitantes originarios son así construidos como el descubrimiento de espacios vacíos habitados por una otredad carente de nombres y de memorias, encubriendo de esta manera la violencia de la apropiación colonial.

Más allá del simbolismo histórico y personalismos (auto)complacientes, las prácticas de renombramiento articulan la exploración científica a la expansión territorial del colonialismo de asentamiento. Según Holmberg (1906) esta práctica, a veces motivada por la ausencia de nombres (re)conocidos, dio también origen a múltiples confusiones ya que “como los naturales de Tierra del Fuego en casi todos los casos no han dado nombre más que a los lagos, los viajeros modernos bautizaron los ríos como mejor les pareció, desconociendo unos el derecho de los anteriores y volviendo a darles nuevos nombres los europeos que posteriormente se radicaron allí, de donde ha resultado una completa confusión” (p. 29). El texto de Holmberg da cuenta del desorden

generado a partir de las prácticas de (re)nombramiento de viajeros y colonos europeos, pero también revela la ambición de establecer geografías funcionales a los recién llegados, borrando la existencia de toponimias ancestrales.

El resultado de estas prácticas se ve reflejado en los nombres que hoy dominan las toponimias de Patagonia y de Tierra del Fuego, donde los nombres de militares, políticos y exploradores científicos construyen un paisaje cuya temporalidad empieza con la presencia devastadora del colonizador. Es así, que nos encontramos con la paradoja señalada por Sergio Baeriswyl Rada en *Paisajes ancestrales del fin del mundo* (2021), quien refiriéndose a la cordillera Darwin escribe: “Es extraño pensar, que quien afirmara con tanta frialdad, lo infeliz, despreciable y miserable de estas tierras, en su célebre libro: ‘Viaje de un naturalista alrededor del mundo’ deba ser recordado cada vez que alguien observa la belleza de sus cumbres y sus lagos” (p. 23)²⁰.

Considerando que la Patagonia y Tierra del Fuego estaban habitadas desde hace miles de años por pueblos cuyos conocimientos, movimientos y formas de orientarse en los territorios necesariamente requirieron el nombramiento de sus espacios de vida, se puede constatar que el relato de Nordenskjöld, y de otros como él, se construye a partir de la violencia epistémica del colonialismo al desconocer no sólo la existencia de otros saberes, sino que también la de los pueblos colonizados como portadores de memorias y como sujetos de conocimiento (Grosfogel, 2007; Mbembe, 2021; Said, 1978-2003). Es en este contexto que es posible instalar el mito de la (inminente) extinción del pueblo selk’nam y de otros pueblos originarios, un mito que actualmente es impugnado por las comunidades que, recuperando el derecho a nombrar sus territorios y a contar su propia historia, desafían a la historiografía tradicional. Refiriéndose a la supuesta extinción del pueblo selk’nam, Hema’ny Molina Vargas, presidenta de la corporación Selk’nam Chile, escribe: “A fuerza de la negación social, y de ser constantemente espectadores de homenajes, algunos simplemente caretas para levantar negocios cimentados en nuestra

¹⁹ Mateo Martinic (1979) describe a Ramón Serrano como “antiguo explorador de la Tierra del Fuego y a la sazón miembro influyente de la Sociedad Explotadora y uno de los inspiradores de la iniciativa de obra con mano dura respecto a los indios” (p. 43).

²⁰ En este contexto, el trabajo de rescate de las toponimias ancestrales, realizado por Baeriswyl junto a la comunidad selk’nam Covadonga Ona, constituye un paso importante para la recuperación de las memorias tantas veces borradas de los habitantes de Tierra del Fuego.

cultura, hubo que sacar de alguna parte la fuerza para levantar la voz y decir que los descendientes estamos vivos, tenemos memoria y no volverán a callarnos” (Molina Vargas, 2021 p. 103).

De colecciones, apropiaciones y exhibiciones

El relato de Nordenskjöld nos habla no sólo de voces ausentes y memorias borradas sino también de prácticas de recolección que incluyen cuerpos asesinados y situaciones de despojo que el autor enmarca dentro de los objetivos de su labor científica. En forma anecdótica cuenta cómo, al avistar el humo de tolderías selk'nam durante una cabalgata, se aproxima encontrando un campamento que ha sido abandonado a toda prisa por sus habitantes. Los rescoldos del fuego todavía están calientes cuando los caballos de Nordenskjöld y sus acompañantes llegan al lugar: “Los pájaros ya habían volado” constata aquél y continúa: “Fotografié el campamento y después de levantar las pieles recogí entre los objetos que yacían esparcidos *lo que valía la pena llevarse*” (p. 85, traducción y énfasis de la autora). A Nordenskjöld no se le escapa la mirada crítica de sus acompañantes que parecían dudar de lo justo “en quitarles de esta forma sus pertenencias a unos pobres indios” (p. 85). Sin embargo, según relata, estas dudas se convierten en admiración cuando Nordenskjöld decide dejar en cambio de los objetos robados una caja de fósforos, un cuchillo y una chomba vieja (1898). Al destacar la admiración que genera su gesto, Nordenskjöld establece la idea de una compensación que incluso supera el valor de los objetos robados, ignorando así la violencia de la situación de despojo y la valoración que las víctimas puedan haber tenido de sus pertenencias²¹.

El ímpetu recolector de Nordenskjöld no se limita a artefactos y utensilios. Como lo señala en su texto, abrigaba también el deseo ferviente de “adquirir el esqueleto de un indio” (Nordenskjöld, 1898, p. 71). Tras algunos contactos infructuosos emprende lo que él llama una “excursión paralela” debido a la importancia de “obtener esqueletos de individuos de esta raza extraña y casi extinta” (*Ibid.*, p. 73 TdA).

La excursión lo lleva al lugar donde yacían los cuerpos de tres personas, las cuales, según

los datos entregados por personal de la estancia Springhill, habrían sido asesinadas en octubre de 1894 al sorprendérselas robando ovejas. El hallazgo de Nordenskjöld, en vísperas del año nuevo de 1896, se habría producido más de un año después de estos acontecimientos y sin que los cuerpos hayan sido trasladados ni tampoco afectados por animales ni condiciones climáticas. Al describir la reacción de sus acompañantes ante los cuerpos, Nordenskjöld hace notar el contraste entre el temor y deseos de escapar de éstos y su propia determinación al desmontar, sacar su cuchillo y empezar a descarnar los cadáveres para poder transportarlos. Para finalizar, recoge el comentario de uno de los guías quien observa que “nunca antes se les ha dado tantos honores a indios como éstos. Seguramente, estarían orgullosos de saber que después de muertos viajarían a través del océano a tierras extranjeras. Ahora son exhibidos en el museo anatómico del Instituto Karolinska i Estocolmo” (p. 75 TdA), concluye Nordenskjöld.

Claramente la recolección de osamentas humanas tenía para Nordenskjöld no sólo un interés personal sino también un destino ya establecido; su exhibición en el museo anatómico del Instituto Karolinska. Según los historiadores Nordin y Ojala (2020), el interés por coleccionar osamentas humanas, especialmente cráneos, se intensificó a partir de 1850 en la medida que el racismo científico y particularmente el estudio de pueblos originarios se instala como una práctica generalizada en universidades e instituciones académicas suecas²². Anders Retzius, profesor titular de la cátedra de anatomía en el Instituto Karolinska, fundó el museo anatómico de esta institución a mediados del siglo XIX con el objetivo de realizar estudios e impartir educación en torno a la craneología, un campo de investigación fuertemente ligado al racismo científico. Para estos fines, ocupaba osamentas humanas provenientes de asilos, instituciones psiquiátricas y también cementerios de la región Sápmi (ex Laponia). Su hijo Gustav continuó su obra incorporando colecciones de osamentas humanas recolectadas en diversos lugares del mundo (Svanberg, 2015).

Exploradores, misioneros y científicos participan durante este periodo en circuitos de

²¹ No es aventurado afirmar que la “compensación” de Nordenskjöld es particularmente inadecuada para los selk'nam, cuya pericia en el manejo del fuego era ampliamente reconocida (ver Massone Mezzano, 2020). También se puede cuestionar cuál sería la utilidad de dejar una prenda de ropa usada y un cuchillo a una comunidad que durante miles de años ya había resuelto sus necesidades de vestimenta y utensilios.

²² La población sápmi fue brutalmente afectada por prácticas que incluían tanto la profanación de cementerios como estudios craneológicos de niños y adultos durante un periodo que tuvo su apogeo entre 1850 y 1930 (Nordin y Ojala, 2020). Es también la comunidad sápmi quien ha liderado las protestas contra estas prácticas en Suecia.

recolección, comercialización e intercambio de cuerpos, artefactos y personas como objetos de estudio y exhibición pública (Gustafsson Reinius, 2005; Nordin y Ojala, 2020). Al mismo tiempo, la organización de museos y exhibiciones permite popularizar y difundir imaginarios en los cuales la idea de la civilización se construye en contraste a personas a quienes se les despoja de su condición humana. Los dispositivos civilizatorios operan a varios niveles, alimentando no sólo el prestigio de instituciones académicas sino también la circulación y mercantilización de cuerpos y artefactos. Como el historiador Fredrik Svanberg (2015) señala, la transición de restos humanos a objetos de exposición demanda el desarrollo de tecnologías, rutinas y saberes que incorporan a diversos actores en cadenas de actividades rentadas y rentables.

No hay registros sobre el tipo de transacción que da lugar a la llegada de las osamentas de los selk'nam asesinados al Instituto Karolinska²³. Su recorrido por las instituciones indica que han seguido una larga y tortuosa trayectoria empezando por los estudios realizados por uno de los propulsores del racismo científico en Suecia, el médico Johan Wilhem Hultkrantz, catedrático de anatomía en el Instituto Karolinska y miembro de la directiva de la Sociedad sueca de higienismo racial²⁴. En un artículo publicado en la ya mencionada revista *Ymer*, Hultkrantz (1898) destaca el valor científico de "...estos objetos, que ahora pertenecen al instituto Karolinska, ya que son una rareza en términos antropológicos y dado que nuestros conocimientos de las particularidades raciales de los pueblos autóctonos (originales) son muy escasos" (p. 31. TdA). Hultkrantz no ignora la procedencia de esas osamentas y está informado

de las circunstancias que rodean su recolección y posterior traslado a Suecia. En su artículo enfatiza el valioso aporte científico de la expedición de Nordenskjöld, subrayando a la vez la importancia de disponer de esas exclusivas osamentas para su estudio en el Instituto Karolinska.

Explayándose en el origen de esos hallazgos, Hultkrantz comenta que: "El docente²⁵ Nordenskjöld ha traído de Tierra del Fuego cinco esqueletos de adultos relativamente completos y el cráneo de un niño. Dos de los primeros fueron desenterrados de un cementerio en las cercanías de la misión de Uschaia (sic) en las inmediaciones del canal Beagle, y corresponden seguramente a indios yaghanes (Jahganindianer) los cuales son los únicos habitantes de esta zona de Tierra del Fuego" (p. 38 TdA). Los datos entregados por Hultkrantz agregan aspectos desconocidos a las prácticas de recolección de Nordenskjöld, revelando circunstancias que el autor, por motivos que desconocemos, decidió no incluir en su relato de viaje a pesar de que dedica un capítulo completo a las actividades realizadas durante su estadía en Ushuaia. Al mismo tiempo, la mención de estos hechos en el texto de Hultkrantz sugiere que el desenterrar cadáveres de los cementerios no despertaba reticencias en el ámbito académico del cual Nordenskjöld formaba parte, sino que más bien correspondía a una práctica sino legítima, al menos normalizada²⁶. Más aún, informes publicados en la revista *Ymer* así como relatos de viaje de otros científicos suecos indican que Nordenskjöld no fue el único en recurrir a la profanación de cementerios indígenas para recolectar osamentas humanas²⁷. Así como la exhumación de las osamentas de personas yaghanes es silenciada en el relato de Nordenskjöld,

²³ Comunicación electrónica con Ann Gustavsson, archivera encargada del inventario de las colecciones osteológicas del Instituto Karolinska. 14-04-2023.

²⁴ La Sociedad sueca de higienismo racial (Svenska sällskapet för rashygien) fue fundada en 1909, pero la mayoría de sus fundadores ya pertenecía a la *Internationale Gesellschaft für Rashygiene* con sede en Alemania (Broberg y Tydén, 2005). El objetivo de la sociedad era propagar desde una posición en el mundo académico la implementación del eugenismo racial y de políticas orientadas a promover la eliminación de personas consideradas "incapaces" o inferiores de acuerdo con una escala de evolución racial. La especialidad de Hultkrantz consistía fundamentalmente en la medición y clasificación de cráneos para establecer no sólo las diferencias físicas entre grupos de personas, sino que también su lugar en la evolución humana (ver Larsmo, 2011; Svanberg, 2015)

²⁵ En Suecia el título de docente corresponde al grado universitario de profesor asociado.

²⁶ Los cementerios del pueblo sápmi fueron, tal vez debido a su cercanía geográfica, particularmente afectados por profanaciones con este objetivo. En la medida que las expediciones suecas se expanden por el mundo se repiten estos hechos en otros lugares.

²⁷ Un ejemplo es la publicación en 1912 del informe de la expedición del zoólogo Eric Mjöberg a Australia "La expedición sueca a Australia 1910-12", donde éste se explaya sobre sus planes (y logros) de traer osamentas de la "casi extinta raza negra australiana", lo cual lo llevó a la profanación de lugares sagrados donde podía encontrar restos humanos. El debate iniciado por el escritor Sven Lindqvist (2003), quien denuncia estos hechos y exige a la entonces ministra de cultura la repatriación de los restos y una disculpa oficial del gobierno sueco a las comunidades afectadas, llevó a su devolución en 2004.

tampoco hay huellas de su presencia en las colecciones del Instituto Karolinska en Suecia²⁸. Esta desaparición de osamentas habla no sólo de la instrumentalización de cuerpos humanos como objetos de estudio sino también de su deshumanización a partir de modelos y prácticas de conocimiento donde la existencia de la otredad es una premisa ontológica.

¿Qué pasa en una sociedad donde la definición de lo humano se funda en procedimientos y tecnologías que transforman a poblaciones enteras en artefactos despojados de su calidad de seres humanos? El historiador Fredrik Svanberg (2015) sostiene que el efecto de las recolecciones de osamentas humanas no se limita a los ámbitos académicos, en la medida que constituyen prácticas institucionalizadas que establecen jerarquías sociales a partir de criterios biopolíticos. La recolección y clasificación de cuerpos, objetos y osamentas corresponde a un periodo donde las investigaciones anatómicas, especialmente de cráneos, adquieren un carácter hegemónico al insertarse en una ideología de biologismo racial que buscaba establecer una jerarquía entre diferentes grupos humanos, colocando a europeos -especialmente nórdicos- en una posición de superioridad racial basada en atributos físicos, intelectuales y culturales²⁹. En este contexto, las prácticas de recolección y clasificación, al igual que las colecciones exhibidas en los museos, tenían por objetivo dar fundamento empírico y legitimidad científica al biologismo racial al exhibir como objetos, a seres humanos definidos como inferiores, defectuosos o exóticos a partir de una mirada que construye la otredad en cuerpos subalternizados.

La producción de una otredad racializada está presente no sólo en los estudios anatómicos realizados por Hultkrantz sino también en la descripción de las circunstancias que le permitieron acceder a cuerpos (potencialmente) portadores de esta otredad. Sus palabras se alinean con la descripción de los colonos y transmitida por Nordenskjöld en su libro, agregando detalles interpretativos que verifican la lógica que construye el relato: “Los otros tres esqueletos traídos

por el docente Nordenskjöld pertenecieron a indios *ona* de sexo masculino los cuales el año anterior a la llegada de Nordenskjöld robaban ovejas de una colonia siendo perseguidos y baleados cerca de la fuente del río Pandano (sic) en el norte de Tierra del Fuego”³⁰ y continúa, “Nordenskjöld fue informado del lugar de los hechos, donde se hizo la justicia del linchamiento, y logró encontrar los cuerpos semimomificados ... las lesiones de las balas en los tres cráneos confirman la validez de los antecedentes entregados” (pp. 39-40).

Hultkrantz entrega en su informe datos anatómicos que verifican el relato de Nordenskjöld, pero agrega también que el asesinato de los *selk'nam* habría sido resultado de *la justicia del linchamiento*, un tipo de justicia que no se practicaba en Suecia durante el periodo en que estos hechos transcurren, pero que es presentada en el texto como una explicación coherente con el contexto que describe. Paradójicamente, los cuerpos investigados por Hultkrantz para dar cuenta de la existencia de la particularidad de los habitantes de Tierra del Fuego, no muestran diferencias físicas que sustenten la idea de una otredad intrínseca³¹. Sin embargo, esto no es obstáculo para que Hultkrantz continuara la búsqueda de evidencias fenotípicas en la especie humana que ratifiquen la razón de ser del biologismo racial.

La trayectoria de las osamentas de los *selk'nam* asesinados en museos y universidades suecas evidencia su condición de objetos a los ojos de quienes los depositaron en esas instituciones. Al trazar la biografía arqueológica de estos cuerpos en Suecia, la arqueóloga Marcela Vera Oliva (2020), destaca la violencia de este procedimiento donde “fueron separados de sus historias de vida y también los unos de los otros” (p. 27 TdA). A lo largo de los años y producto del descuido con que han sido tratados, faltan partes de las osamentas sobre las cuales se ignora su paradero. Al mismo tiempo, señala Vera Oliva, la clasificación de estos restos se ha ido transformando, de ser considerados material óseo perteneciente a colecciones de historia de la medicina, pasaron a ser

²⁸ Comunicación electrónica con Ann Gustavsson, archivera encargada de las colecciones óseas del Instituto Karolinska. 14-04-2023.

²⁹ También el género ocupa un lugar preponderante en las jerarquías establecidas por el racismo científico. Hultkrantz fue un notorio opositor a otorgar derechos civiles a las mujeres (Svanberg, 2015).

³⁰ La descripción de Hultkrantz está citada desde el alemán en el artículo de Mateo Martinic (1990) “El genocidio *selk'nam*: Nuevos antecedentes” como una evidencia de los asesinatos cometidos durante la colonización de Tierra del Fuego, pero sin referirse al rol de Nordenskjöld en la recolección, ni al objetivo de los estudios realizados por Hultkrantz.

³¹ “Respecto a los indios *ona*, se puede afirmar en primer lugar que sus esqueletos en general no muestran rasgos que puedan asociarse con un bajo desarrollo físico, con inferioridad” (Hultkrantz, 1898, p. 46. TdA).

definidos como parte de un patrimonio cultural³². Los restos de los selk'nam asesinados pasan de esta manera a ser parte de nuevas lógicas discursivas y a cumplir también nuevas funciones en la sociedad que los privó de su entorno, de su historia y de su condición de seres humanos.

La exhibición de restos humanos en museos suecos y su importancia en la legitimación científica de un ideario racista han sido ampliamente cuestionadas, principalmente debido a la gestión de las organizaciones de la comunidad Sápmi que ha sido particularmente afectada por las prácticas del racismo científico (Nordin y Ojala, 2020). Actualmente, los restos de los selk'nam asesinados ya no son exhibidos en los museos suecos y tampoco son considerados objeto de estudios de ningún tipo³³. Sin embargo, los utensilios robados por Nordenskjöld a los selk'nam son todavía parte de las colecciones que se exhiben en el *Världskulturmuseet* (Museo de las culturas del mundo) en la ciudad de Gotemburgo.

La base de datos Carlota que agrupa los museos etnográficos en Suecia, da cuenta de 43 flechas, tres arcos, una cantidad indeterminada de objetos rituales, además de cestos, collares, lazos, redes y cueros curtidos y sin curtir pertenecientes al pueblo selk'nam³⁴. Según la información del catálogo general de museos, estos objetos fueron comprados a Nordenskjöld e incorporados a las colecciones del museo en julio de 1897³⁵. Si bien el catálogo explicita que los objetos fueron recolectados durante la expedición de Nordenskjöld en Tierra del Fuego, nada se dice de las oprobiosas circunstancias de su adquisición. El relato de viaje de Nordenskjöld donde describe detalladamente cómo (algunos de) esos objetos fueron arrebatados a sus dueños, fue publicado en Suecia en 1898, es decir, casi

simultáneamente a la adquisición del museo. Sin embargo, hasta el momento nada parece indicar que los museos suecos se hacen cargo de la adquisición y exposición de objetos robados.

La idea de la inminente desaparición de los pueblos de la Patagonia aparece como un incentivo al ímpetu coleccionista de Nordenskjöld, de allí los motivos de su expedición y de su interés en obtener exenciones aduaneras del gobierno chileno para transportar sus colecciones a Suecia. Pero la importancia de estas colecciones está marcada no sólo por su interés científico, sino que también por incitamentos monetarios derivados de la demanda de cuerpos y artefactos en museos, exhibiciones e instituciones académicas en Suecia. En este contexto, la aparente transparencia del relato de Nordenskjöld no hace más que poner en relieve la violenta opacidad de los negativos históricos, para usar la terminología de la teórica postcolonial de Ann Laura Stoler (2009), que nos transmite su lectura.

Repensando la presencia de Suecia en la Patagonia

La presencia de Suecia en las toponimias de la Patagonia y Tierra del Fuego está construida no sólo sobre la base de borraduras y silenciamiento de memorias ancestrales, sino que también se articula con prácticas de recolección de cuerpos y artefactos que posicionan a sus habitantes originales en una otredad subalterna y colonial. El entrelazamiento de las historias contenidas en el relato de Nordenskjöld lleva a lugares lejos de la Tierra del Fuego que el autor pretende describir, develando circunstancias que revelan múltiples y problemáticas conexiones entre Suecia y Chile. El análisis de la tradición académica

³² Un patrimonio que la comisión de ética del Instituto busca reparar a través de, entre otras cosas, la repatriación de las osamentas que allí están depositadas (Karolinska Institutet dnr 1-743/2022). En el informe *Den anatomiska samlingen vid Karolinska Institutet - Historia, nutid och förslag till hantering* (La colección anatómica del Instituto Karolinska- historia, presente y propuestas para su manejo), la comisión de ética del Instituto toma distancia de la recolección de osamentas humanas realizada durante las expediciones del siglo XIX comprometiéndose a colaborar en la repatriación de restos obtenidos en estas expediciones. En el caso de los selk'nam, la repatriación requiere la intervención del Estado chileno para asegurar la recepción y participación de comunidades afectadas por estas prácticas. Hasta el momento no se ha concretado ninguna iniciativa en este sentido por parte del Estado chileno.

³³ Las osamentas están guardadas en cajas selladas en los depósitos del Instituto mientras se concreta un proceso de repatriación. Comunicación telefónica con Ann Gustavsson, 24-10-2022 encargada del inventario de las colecciones osteológicas del Instituto Karolinska.

³⁴ No está claro si todos estos artefactos tienen su origen en el episodio narrado por Nordenskjöld, pero no es aventurado pensar que al menos parte de ellos tiene esa proveniencia.

³⁵ Ver <https://collections.smvk.se/carlotta-em/web/object/1020943> Los objetos selk'nam son clasificados como "ona" en el catálogo. Las colecciones adjudicadas a Nordenskjöld incluyen también objetos de las comunidades yagán y kawésqar. Para un detalle de los objetos vendidos por Nordenskjöld al museo ver <https://archive.org/details/Generalkatalog1896-99/page/n165/mode/lup?view=theater&q=Nordenskj%C3%B6ld>

y de las redes sociales de las cuales el autor formaba parte indica que su proyecto científico se enmarca en la geopolítica del saber establecida a partir de la colonización europea y la incorporación de nuevos territorios a los procesos de acumulación de capital que caracterizan a la economía estanciera de fines del siglo XIX. En este contexto es posible encontrar tanto las premisas materiales e ideológicas de su expedición, las cuales a pesar de expresiones de compasión por el destino del pueblo selk'nam permiten la apropiación simbólica de espacios de vida y de memoria a partir de prácticas de renombramiento y borrado de las huellas de pueblos ancestrales, así como la recolección de cuerpos asesinados y el despojo de instrumentos de supervivencia de los habitantes de Tierra del Fuego. La hegemonía del racismo científico en ámbitos académicos suecos y la instalación de sentidos comunes en torno a la percepción de una humanidad jerarquizada aparecen como elementos fundacionales en la deshumanización de culturas y grupos de personas consideradas como objetos de estudio, exposición o civilización. El relato de Nordenskjöld, sus prácticas científicas y los resultados de su expedición, dan por lo tanto cuenta de las múltiples formas a través de las cuales la construcción de una otredad racializada se articula con la tradición taxonomista del racismo científico en Suecia, problematizando a la vez la (tantas veces negada) posición de este país en el proyecto colonial.

El teórico de la liberación Paulo Freire nos recuerda que: "La presencia predatoria del colonizador, su deseo descontrolado de dominar no sólo el espacio físico sino también los espacios históricos y culturales de aquellos invadidos, sus maneras dominadoras, su poder de explotar territorios y gentes, su incontrolada ambición de destruir la identidad cultural del indígena, considerados como inferiores cuasi-bestias - nada de eso puede ser olvidado" (2005, pp. 53-54). Es a partir de esta lógica de dominación que podemos aproximarnos a las prácticas de despojo, explotación y aniquilamiento de memorias, culturas y cuerpos como constitutivas del proyecto colonial y comprender a la vez el rol de las colecciones de objetos, minerales, plantas y restos humanos en la construcción de una temporalidad donde los habitantes de la Patagonia son reducidos a una reminiscencia del pasado. Si bien es cierto que Otto Nordenskjöld fue un hijo de su tiempo, fue también un sujeto de conocimiento cuyas prácticas de investigación lo sitúan en una

de las tradiciones más centrales (y también más violentas) de los saberes coloniales. Y como bien nos recuerda Freire, nada de eso puede ser olvidado.

AGRADECIMIENTOS

La autora agradece el financiamiento de la fundación Helge Ax:son Johnson que hizo posible la investigación sobre la que se basa este artículo. Los comentarios de Alejandra Botinelli, Diana Mulinari y Sonia de los Reyes fueron también un importante incentivo para finalizar este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Marchante, J.L. (2014). *Menéndez. Rey de la Patagonia*. Catalonia.
- Alonso Marchante, J.L. (2019). *Selk'nam. Genocidio y resistencia*. Catalonia.
- Andersson Burnett, L. (2022). Collecting humanity in the age of Enlightenment: The Hudson's Bay Company and Edinburgh University's natural history museum. *Global Intellectual History*. <https://doi.org/10.1080/23801883.2022.2074502>
- Avango, D., Högselius, P., y Nilsson, D. (2018). Swedish Explorers, in-situ knowledge and resource-based Business in the Age of Empire. *Scandinavian Journal of History*, 43(3), 324-347. <https://doi.org/10.1080/03468755.2017.1380923>
- Baeriswyl Rada, S. (2021). *Paisajes ancestrales del fin del mundo*. Stoq Editorial.
- Bascope, J. (2008). Pasajeros del poder propietario. La sociedad explotadora de Tierra del Fuego y la biopolítica estanciera. *Magallania*, 36(2), 19-44. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442008000200002>
- Bascope, J. (2010). Sentidos coloniales I. El oro y la vida salvaje en Tierra del Fuego, 1880-1914. *Magallania*, 38(2), 5-26. <https://doi.org/10.4067/S0718-22442010000200001>
- Bethencourt, F. (2013). *Racisms: From the Crusades to the Twentieth Century*. Princeton University Press. URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt4cgb55.24>
- Blain, W. (2022). *Un viaje a las colonias. Memorias y diario de un ovejero escocés en Malvinas, Patagonia y Tierra del Fuego (1878-1898)*. Pehuén.
- Broberg, G., y Tydén, M. (2005). Eugenics in Sweden. Efficient care. En G. Broberg y N. Roll-Hansen (Eds.), *Eugenics and the Welfare State. Norway, Sweden, Denmark and Finland*. Michigan State University Press. East Lansing.
- Broberg, G. (2019) *Mannen som ordnade naturen. En biografi över Carl von Linné*. Natur & Kultur.

- Broberg, O., y Rönnbäck, K., (2020) Aednan och Bolaget: Ett kolonialt perspektiv på gruvbrytning i Sápmi vid 1900-talets början. *Historisk Tidskrift*, 140:3, 476-497.
- Casali, R. (2013). Movilidad y uso del espacio: Análisis demográfico de la trayectoria selk'nam ante la colonización. Tierra del Fuego, Argentina, 1890-1930. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, (13). En Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6150/pr.6150.pdf
- Dussel, E. (1977/2021). *Filosofía de la liberación*. Fondo de Cultura Económica.
- Escudero, J. (1953). Cincuentenario de la política antártica chilena. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, XX(48), 73-78.
- Freire, P. (2005). *Pedagogy of Indignation* Taylor & Francis Group. <http://ebookcentral.proquest.com/lib/sub/detail.action?docID=3384587>
- Gallegos, E., y Otazo, J. (2020). To Travel is To look, To look is To relate Identity and Otherness in the Account of Otto Nordenskjöld (1902). *Journeys*, 21(2), 67-89. <https://doi.org/10.3167/jys.2020.210204>
- Gallegos, E., y Otazo, J. (2022). La expedición sueca a la Tierra del Fuego 1895-1897. Informe de Otto Nordenskjöld publicado en los *Annales de Géographie*. *Magallania*, 50, 8 (T.6, N°28, 1897, PP. 347-356).
- Giucci, G. (2016). *Tierra del Fuego: la creación del fin del mundo* (1a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Grosfogel, R. (2007). The Epistemic Decolonial Turn. *Cultural Studies*, 21(2-3), 211-223. <https://doi.org/10.1080/09502380601162514>
- Gustafsson Reinius, L. (2005). *Förfärliga och begärliga föremål: om tingens roller på Stockholmsutställningen 1897 och Etnografiska missionsutställningen 1907*. Etnografiska museet.
- Hagerman, M. (2017). Rasbiologin och forskningsperspektiven. Genmåle till Andreaz Wasniowski. *Historisk tidskrift*, 137(3), 485-495.
- Hall, S. (1996). The west and the rest: Discourse and power. En S. Hall, D. Held, D. Hubert y K. Thompson (Eds.), *Modernity: An introduction to modern societies* (pp. 184-228). Blackwell.
- Harambour, A. (2022). Otro sur para el mundo, un fin de mundo en el sur. Prólogo a la traducción de Otto Nordenskjöld, *Desde Tierra del Fuego. Narrativas de la primera expedición sueca a las tierras de Magallanes*. E-book, Spanish edition.
- Höglund, J., y Andersson Burnett, L. (2019). Nordic Colonialism and Scandinavian Studies. *Scandinavian Studies*, 91(1-2), 1-12. <https://doi.org/10.5406/scanstud.91.1-2.0001>
- Högselius, P., y Song, Y. (2021). Extractive visions: Sweden's quest for China's natural resources, 1913-1917. *Scandinavian Economic History Review*, 69(2), 158-176. <https://doi.org/10.1080/03585522.2020.1789731>
- Holmberg, E. (1906). *Viaje al interior de Tierra del Fuego*. Talleres de Publicaciones de la Oficina Meteorológica Argentina.
- Hultkrantz, J.V. (1898). Några bidrag till Sydamerikas fysiska antropologi. *Ymer tidskrift* (18/ 1898 pp 31-48).
- Jara, M., y Mancilla, P. (2014). Aproximación a una primera visión científica chilena sobre Tierra del Fuego, Islas australes y Antártica, 1992-1906. *Magallania*, 42(2), 61-79. <https://doi.org/10.4067/S0718-22442014000200004>
- Keskinen, S., Tuori, A., Irni, S., y Mulinari, D. (Eds.) (2009). *Complying with Colonialism: Gender, Race and Ethnicity in the Nordic Region*. Ashgate.
- Larsmo, O. (2011). *(O)mänskligt. Om rasbiologins historia*. Forum för levande historia.
- Launay, R. (2018). *Savages, Romans, and despots: thinking about others from Montaigne to Herder*. The University of Chicago Press.
- Lindqvist, S. (2003). Lämna tillbaka skeletten! *Dagens Nyheter*. <https://www.dn.se/kultur-noje/lamna-tillbaka-skeletten>
- Martinic, M. (1979). La política indígena de los gobernadores de Magallanes 1843-1910. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 10, 7-58.
- Martinic, M. (1990). El genocidio selk'nam: nuevos antecedentes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 19, 23-28.
- Massone Mezzano, M. (2020). *Fuego, fogones y contextos arqueológicos de los cazadores recolectores tardíos en el Norte de Tierra del Fuego*. Colección Poblamiento humano de Fuego-Patagonia. Ediciones Universidad de Magallanes.
- Mbembe, A. (2021). *Out of the Dark Night. Essays on decolonization*. Columbia University Press.
- Molina Vargas, H. (2021). Tierra del Fuego: más allá del imaginario... El pueblo Selk'nam vive. En E. Menard y O. Aguilera (Eds.), *Magallanes 1520-2020: Historias, pueblos, imágenes*. 103-116. Universidad de Chile. Social-ediciones.
- Moreno Durán, M. (2018). Estado, soberanía y resistencia indígena. La colonización ovina en Tierra del Fuego y la resistencia selk'nam. En *Seminario Simón Collier 2017*, 129-153. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Nordenskjöld, O. (1897). Algunos datos sobre la parte austral del continente Sud-Americano, según estudios hechos por la comisión científica sueca. *Actes de la Société Scientifique du Chili*, 7(2-3) 157-168. https://babelionia.fcny.unlp.edu.ar/catalogo/index.php?lvl=bulletin_display&id=5914

- Nordenskjöld, O. (1898). *Från Eldslandet. Skildringar från den svenska expeditionen till Magellansländerna 1895-97*. P.A. Nordstedts & Söners förlag.
- Nordin, J., y Ojala, C.G. (2020). Kolonialt samlande i Sápmi. *Historisk tidskrift*, 140(3), 531-542. <https://www.historisktidskrift.se/index.php/june20/article/view/97/62>
- Olea-Penaloza, J., Salazar-Burrows, A., y Jorquera-Guajardo, F. (2021). La Patagonia como frontera científica: Exploraciones contemporáneas desde una ciencia global. *Diálogo Andino*, 66, 95-105. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812021000300095>
- Olog, C. (1943). *Destination Eldslandet*. Bonniers.
- Pratt, M.L. (1992). *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. Routledge.
- Riesco, L. (2021). Lecciones y proyecciones del “Sumario sobre vejámenes inferidos a indígenas de Tierra del Fuego (1895-1904)” en el camino de la comunidad selk’nam hacia su reconocimiento social y legal. Proyecto *Bajo la Lupa*, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Said, E.W. (1978/2003). *Orientalism*. Penguin Classics.
- Sanhueza, C. (2012). Un saber geográfico en acción: Hans Steffen y el litigio patagónico 1892-1902. *Magallania*, 40(1), 21-44. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442012000100002>
- Skottsberg, C. (1909). *Båtfärder och vildmarksridter. Minnen från en forskningsfärd genom Patagonien och Eldslandet*. Hugo Gebers Förlag.
- Snickare, M. (2022). *Colonial Objects in Early Modern Sweden and Beyond*. Amsterdam University Press.
- Sörlin, S., y Fagerstedt, O. (2004). *Linné och hans apostlar*. Natur & Kultur.
- Stoler, A.L. (2009). *Along the Archival Grain. Epistemic Anxieties and Colonial Common Sense*. Princeton University Press.
- Svanberg, F. (2015). *Människosamlarna. Anatomiska museer och rasvetenskap i Sverige ca 1850-1950*. Historiska Museet.
- Vera Oliva, M. (2020). *Mänskliga kvarlevor från Eldslandet. Arkeologisk biografi om tre selknam-individer*. Kandidatuppsats i Arkeologi. Universidad de Uppsala.
- Windahl Pontén, A. (2021). Summary and reflections on the “Linnaeus debate” in Sweden 2020/2021 <https://uu.diva-portal.org/smash/get/diva2:1725818/FULLTEXT02.pdf>